



"La Viuda de Apablaza" en una visión psicoanalítica

CONSUELO MOREL
Socióloga
Profesora Escuela de Teatro Universidad Católica

Art 553 P

No resulta fácil hablar de una de nuestras más importantes obras teatrales y tal vez la única tragedia en propiedad, como dijera un importante profesor de teatro. Sin embargo, creemos relevante adentrarnos en ella e intentar analizar ciertas claves de la obra.

El personaje de la Viuda, por el solo hecho de serlo, tiene ya una condición a analizar en la perspectiva del cómo se habrá elaborado dicha viudez, del cómo se habrá elaborado, en ella, ese duelo.

Al parecer, existen dos facetas que se instalan en su personalidad (no sabemos si vendrían antes en su historia). Ellas son: enfatizar en su ser más masculino y, por lo tanto, tomar el rol del jefe en el trabajo campesino y, en segundo lugar, ver en el Níco, su hijastro, hijo huacho de su marido, muchas veces la imagen misma de su marido.

La Viuda: ¿No tendré derecho entonces a tomar, mano a mano, con el que curdia mis sembrados, con el que me vende los quesos, con el que campea mis animales y qu'es, aquí, en mi hijuelo, el hombre pa' too...? ¿Se disgustarán las visitas si la viuda de Apablaza se confitea con el hijo de su finao? Pa' eso mendo ya...

Níco: Muchas gracias, su mercé...

La Viuda: Guárdate lo mercé... Vos sabís qui eres más que capotez, más que administrador, más que too... Vos sai lo sobra del finao...

Al parecer, la Viuda no ha podido, o le resulta difícil, re-presentar a su marido en ausencia, revivirlo internamente y elaborar el dolor de su partida. Pareciera que lo puede revivir externamente en la línea de

ser ella parte del marido muerto (el patrón) o querer verlo físicamente y concretado en el Níco. Querer revivirlo y querer que sea él, el mismo en cuanto presente.

Ella se aferra a actitudes y parecidos que, viniendo del mundo externo, le permiten vivir de algún modo el dolor de no tener marido, el dolor de una sexualidad no realizada y que la requiere en el aquí y el ahora, pero con alguien parecido o igual al marido ya muerto.

La Viuda: Te pareís al finao, qu' es tu padre... Tenís las mismas hechas d'él; los ojos iden cuando él era guolva y estébamos enamorados ... (Suspira hondamente). ¡No te casís, Níco! Toos esos tiernos y la plata son pa' vos... pero habís de quearte conmigo... ¡Cuando t'estái formando tus realitos, ya querís encañillarte con una mujer!

No se ve en ella una búsqueda acerca de ella misma, una introspección de su dolor de modo de abrirse a otras experiencias u a otros hombres diferentes. Podríamos decir que está sobreidentificada con el marido muerto, que no puede ser libre y que está aprisionada en esa imagen. En esa perspectiva, puede pensarse que tal vez la relación con su antiguo marido fue de gran posesión, o que ella se sentía validada sólo como extensión de él. Aparece una cierta no autonomía de la ligazón a lo concreto externo que reproduzca la fuerza de su marido, tal vez teniendo esto su origen en su temprana relación con su padre.

Si pensamos que los sentimientos infantiles de omnipotencia se presentan en la investigación freudiana como una clave fundamental del desarrollo huma-

am

AUTORÍA

Morel, Consuelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La viuda de Apablaza" en una visión psicoanalítica [artículo] Consuelo Morel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile